

Adrián Sotelo Valencia, *Desindustrialización y crisis del neoliberalismo: maquiladoras y telecomunicaciones*, México, Universidad Obrera de México/Escuela Nacional para Trabajadores/Plaza y Valdés, 2004, 224 pp.

Por Sergio Novoa Girón

La obra que aquí se comenta aborda la crisis del patrón de acumulación de capital neoliberal y la forma en que ésta afecta no sólo a la sociedad en términos generales, sino a variables fundamentales de su existencia como la nación, la cultura, los derechos sociales y laborales, entre éstos: el empleo, los salarios y la calificación de la fuerza de trabajo de la que dependen cada vez más los ingresos globales de los trabajadores en el sistema neoliberal.

Resulta de particular interés el enfoque de análisis basado en la crítica de la economía política marxista, un pensamiento sobre el cual se dirige no sólo la hostilidad de los adversarios de siempre, sino también el coraje que muestran los antiguos "marxistas-leninistas" que ahora reniegan de él. Algunos dogmáticos sentencian que Marx está muerto, al igual que el socialismo y la historia, pero en verdad sólo ha muerto cierto Marx: aquel que quedó desnaturalizado o petrificado en la ideología que fundamentaba y justificaba al "socialismo real". El libro nos permite identificar al Marx vivo que partió de la realidad con el afán de transformarla, sugiriendo nuevas bases entre las relaciones de igualdad y desigualdad, a fin de procurar la autorrealización y emancipación del hombre. Ese Marx sigue vivo, y el autor lo asume en la necesidad que tenemos hoy de transformar su pensamiento y adecuarlo a la crítica de las particularidades que presenta el capitalismo actual.

Podemos decir que la crítica también es una postura política, y la obra en cuestión no es puramente económica ni está desvinculada de la política. Su crítica se orienta al fundamento real de la división social y del poder político, es decir, la economía. Toca las bases reales de la política, porque ésta encuentra su lugar propio en la crítica de la economía. Si el lugar del Estado, el poder y lo político, se funda en lo social, cuya columna vertebral es lo económico, no podría hacerse una crítica autónoma de la política, sino crítica política de la economía.

Tal es la virtud del libro que hoy comentamos, cuyo contenido presenta un carácter de clase propio de los trabajadores y cuyo discurso, dentro del ámbito teórico general, se abre paso como una transgresión a la organización de las normas específicamente capitalistas que rigen de manera concreta la producción del saber.

El autor parte de un análisis sobre la relación entre el pensamiento social y la reestructuración del trabajo en países bajo condiciones de dependencia y subdesarrollo, especialmente en América Latina, a efecto de construir una perspectiva teórica alternativa que restablezca al mundo del trabajo como unidad contradictoria dentro del sistema capitalista, y rescatarlo de las visiones influidas por las vertientes dominantes del pensamiento europeo y las teorías elaboradas en Estados Unidos, que resultaron enfoques parciales, sociologizantes e institucionalistas aplicados a la realidad latinoamericana. La alternativa planteada por Sotelo intenta rescatar las vertientes latinoamericanas del pensamiento social y la sociología del trabajo, con el ánimo de reconstruir una perspectiva crítica y dinámica de la situación actual del mundo del trabajo, inmerso en las condiciones y contradicciones del capitalismo dependiente.

En dicha alternativa, se propone una dimensión metodológica cuyo punto de partida lo constituye la manera en que se debe estudiar el mundo del trabajo en los países dependientes. Para tal efecto, el autor adopta el concepto *sistema de metabolismo social del capital*, que concibe al mundo del trabajo como unidad dialéctica ligada al Estado y al capital. En este sentido, Sotelo Valencia parte de la teoría marxista del investigador húngaro István Meszáros, y procede a relacionar la teoría del sistema del metabolismo social con el concepto de *patrón de acumulación de capital*, dentro de la corriente latinoamericana de la sociología del trabajo. De esta manera, se construye metodológicamente un procedimiento para estudiar las características y determinaciones histórico-estructurales del mundo del trabajo con una visión integral que permite ubicarlo dentro del par dialéctico Estado-capital.

En otras palabras, la alternativa propuesta sugiere la destrucción del mundo de la pseudoconcreción, llamado así por Karel Kosik en su *Dialéctica de lo concreto*, pues así se ve más allá de los fenómenos que abarcan el ambiente cotidiano y la atmósfera superficial de la vida humana, ya que el pensamiento común es la forma donde la ideología realiza su trabajo para desarrollarse en las prácticas sociales de los sujetos.

La destrucción de la pseudoconcreción sugerida es el método de comprensión de la realidad concreta, y la visión de la realidad en su concreción. Siguiendo este modelo se intenta descubrir, tras los productos y las creaciones de la realidad aparente y cosificada, difundida por la cultura neoliberal, la auténtica realidad del hombre concreto, es decir, revelar al verdadero sujeto histórico que se encuentra bajo las condiciones explotadoras del capitalismo dominante actual.

El autor nos presenta, utilizando el esquema expuesto, un estudio y análisis sobre los efectos en el mundo del trabajo, del capitalismo y de la organización del proceso del trabajo en el patrón de acumulación sustitutivo de importaciones para el mercado interno (tipo "A"), y el patrón de acumulación de capital dependiente neoliberal vigente (tipo "B"). Las razones de este proceder radican en mostrar los métodos dominantes de la organización del trabajo introducidos por las grandes empresas transnacionales en América Latina, que sentaron las condiciones del modo de producción capitalista anterior al neoliberalismo, donde se destaca la

superexplotación del trabajo como eje de la expansión industrial. Además se plantea cómo desde el agotamiento y crisis del patrón de acumulación y reproducción del capital (1950-1982) previo al neoliberalismo, el trabajo asalariado, sus formas de organización y la manera en que incide en los procesos de creación de valor y valorización de capital, fueron refuncionalizados y supeditados a los intereses y necesidades de la expansión del gran capital nacional e internacional. Asimismo se expone que la crisis del patrón de acumulación neoliberal abrió el camino para aplicar estrategias del capital en materia de reestructuración del trabajo y reformas laborales para flexibilizar la fuerza de trabajo, precarizarla y ajustarla a los requerimientos de un nuevo proceso de acumulación cuyo eje es la vinculación y dependencia del mercado internacional. De igual manera, la crisis del neoliberalismo produjo un franco proceso de desindustrialización, coadyuvado por las políticas estatales de privatización y apertura externa.

Sotelo Valencia también señala que los viejos esquemas populistas y desarrollistas que promovieron el desarrollo del capitalismo del pasado fueron fuertemente criticados por los representantes del neoliberalismo, por implantar estrategias públicas y privadas que impulsaron una economía especializada en la exportación y en actividades de contenido primario, la expansión de la maquila y la revitalización de los flujos masivos de fuerza de trabajo hacia los centros dominantes del capitalismo central. Las medidas de corte neoliberal, afirma, han ocasionado un deterioro del valor de la fuerza de trabajo por medio de la prolongación e intensificación de la jornada laboral. Para el ejercicio de tal superexplotación se ha utilizado la institucionalidad jurídico-legal encubierta, por lo que se divulga como reforma del Estado. De esta forma, se han flexibilizado las relaciones sociales y los contratos colectivos e individuales de trabajo, para introducir el contrato temporal y a destajo. Por tales razones, se procede a afirmar que sobre la base de la organización social del trabajo anterior al esquema neoliberal, se han utilizado métodos e instrumentos que sirven para incrementar la plusvalía y las ganancias del capital.

Para verificar sus hipótesis de trabajo, Sotelo incluye dos estudios de caso, centrados en las maquiladoras de exportación y en las telecomunicaciones, ubicados en México. La selección obedece a que son ramas importantes de la economía mundial, y constituyen la base de los patrones de acumulación resurgidos de la reestructuración productiva efectuada en los años noventas del siglo XX. El análisis se propone caracterizar el tipo de paradigmas sociales y de organización del trabajo que en México se asocian a cada una de estas ramas, ya que la hipótesis del autor es que dichos paradigmas son distintos, tanto en la industria maquiladora como en la de las telecomunicaciones.

Entre las particularidades que tipifican a la industria maquiladora de exportación, el estudio destaca la presencia de una plantilla laboral inestable y rotativa, con bajísimos salarios, sin prestaciones laborales y con sindicatos patronales o pro-patronales que mediatizan o anulan el conflicto y la lucha de clases que libran los trabajadores, la mayoría de ellos mujeres, para conquistar mejores condiciones de trabajo y de vida.

Para el caso de las telecomunicaciones, se eligió como ejemplo la compañía de telefonía Telmex y se comprobó que, como producto de su transformación estructural, la empresa reposa en el aumento de la productividad del trabajo vía mayor explotación del trabajador, en el mejoramiento de la eficiencia de la compañía telefónica y en el incremento de las ganancias. La reestructuración productiva y la privatización vincularon los aumentos salariales a la productividad, y la flexibilidad del trabajo tuvo como base el constante incremento de la intensidad del trabajo.

En el desarrollo de su análisis, el autor destaca un enfoque metodológico alternativo que articula y define al mundo del trabajo en conjunción con las determinaciones y prácticas económico-políticas-organizativas del Estado y del capital, visión dialéctica que le permite concluir que no es posible la emancipación del trabajo (como pontifican las teorías del posmodernismo especulativo), sin que al mismo tiempo se origine un proceso de transformación de las relaciones sociales capitalistas de producción, lo cual implica necesariamente la abolición del régimen de explotación del trabajo por el capital, sustentado en el aparato del Estado.

Finalmente, la importancia del libro comentado es que demuestra el papel que ha desempeñado el marxismo, desde siempre, al elevar la conciencia de la clase trabajadora en la necesidad y posibilidad de su emancipación, inspirando sus acciones reivindicativas y revolucionarias. Por lo tanto, ahora que es necesaria y deseable una alternativa al capitalismo depredador, el texto de Adrián Sotelo expresa la importancia de ser marxista hoy, pues pone en juego la inteligencia y la voluntad, para responder política y moralmente a la transformación social y a la realización del ideal socialista.